

Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2022

América Latina y el Caribe: un complejo escenario macroeconómico y una importante desaceleración del crecimiento en 2023

Los países de América Latina y el Caribe enfrentan un panorama económico desafiante en 2023. En el frente externo se espera una mayor desaceleración tanto del crecimiento como del comercio mundial, precios de productos básicos más bajos que en 2022 —que afectarán negativamente los términos de intercambio de los países exportadores de materias primas— y condiciones financieras a nivel mundial que seguirán influidas por la aversión al riesgo y las políticas monetarias restrictivas en los países desarrollados. En el frente interno, al menor crecimiento económico proyectado se suman el espacio limitado para la política macroeconómica, las presiones inflacionarias, el bajo dinamismo de la creación de empleo, caídas de la inversión y crecientes demandas sociales.

Mensajes claves

- Una cascada de crisis ha llevado a un complejo e incierto escenario global y a grandes desafíos para los países de América Latina y el Caribe.
- A los problemas estructurales que históricamente ha presentado América Latina y el Caribe, y que resultaron agravados por la crisis del COVID, se fueron agregando en 2021 y 2022 desafíos crecientes debido a las fuertes presiones inflacionarias, los altos niveles de deuda soberana que dejó la crisis y —más recientemente— la guerra en Ucrania y sus efectos.
- Tras crecer un 3,7% en 2022, se espera que la desaceleración se acentúe en América Latina y el Caribe, con un crecimiento del 1,3% en 2023 en una coyuntura sujeta a importantes restricciones tanto externas como internas.
- Estas cifras significan que en los diez años que van de 2014 a 2023, la región habrá crecido menos, incluso, que en la llamada “década perdida” de los años ochenta.
- Acelerar el crecimiento, combatir la desigualdad, y enfrentar el cambio climático requieren dinamizar la inversión y productividad a través de políticas públicas innovadoras en lo productivo, comercial, social, y la economía del cuidado para evitar una nueva década perdida.



NACIONES UNIDAS

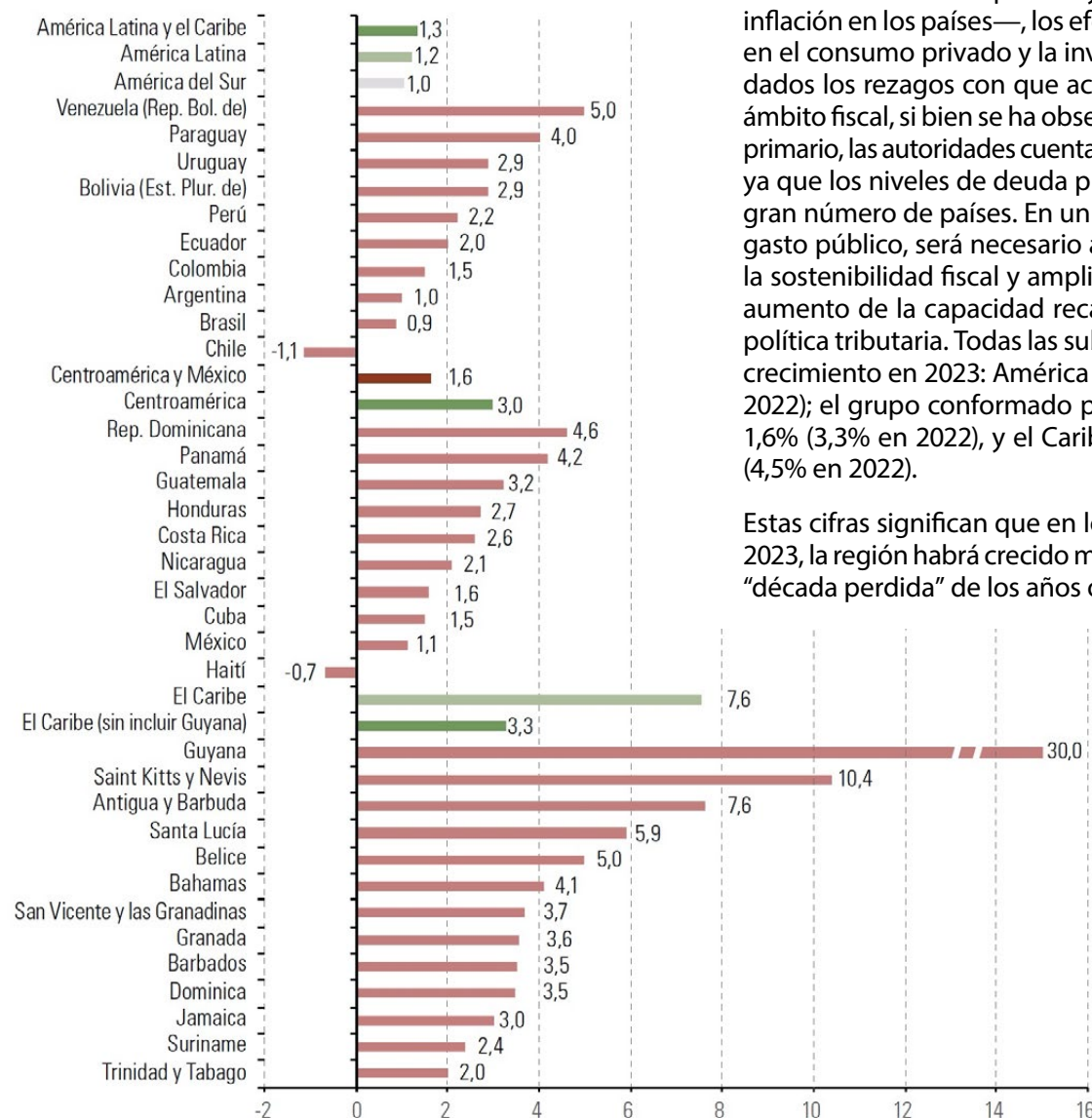
CEPAL

Proyecciones para 2023

A los problemas estructurales que históricamente ha presentado América Latina y el Caribe, y que resultaron agravados por la crisis del COVID, se fueron agregando en 2021 y 2022 desafíos crecientes debido a las fuertes presiones inflacionarias, los altos niveles de deuda soberana que dejó la crisis y —más recientemente— la guerra en Ucrania y sus efectos.

Tras crecer un 3,7% en 2022, se espera que la desaceleración se acentúe en América Latina y el Caribe, con un crecimiento del 1,3% en 2023 en una coyuntura sujeta a importantes restricciones tanto externas como internas. Los países de la región se ven nuevamente enfrentados a un contexto

➤ **Gráfico 1.** América Latina y el Caribe: proyección de la tasa de crecimiento del PIB, 2023
(En porcentajes)



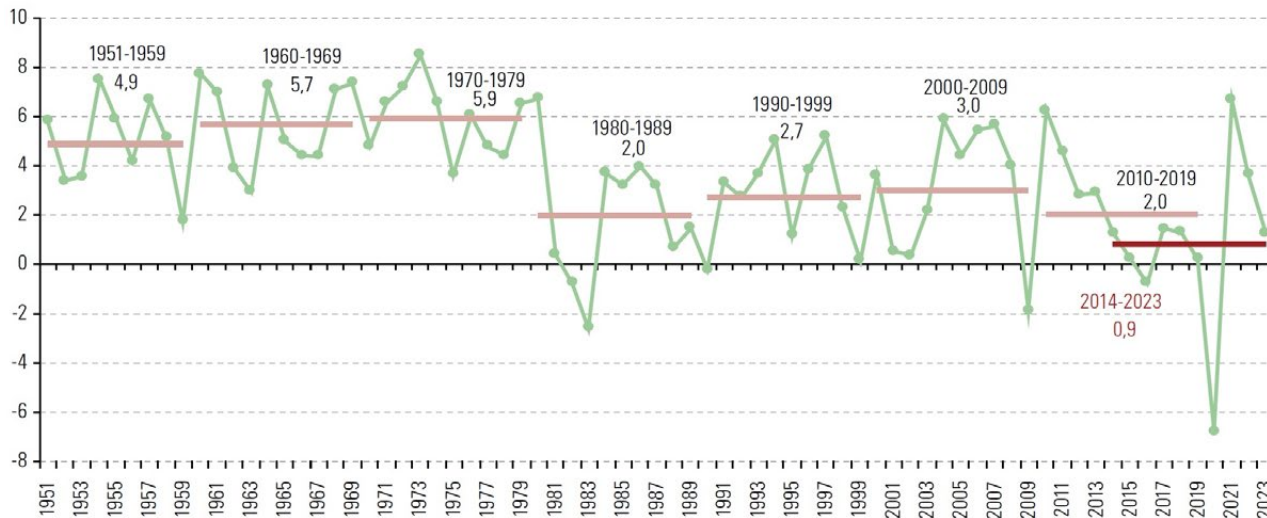
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Nota: América Latina Central incluye a Cuba, Haití y República Dominicana. El promedio para El Caribe no incluye a Guyana.

internacional desfavorable, en el que se espera una mayor desaceleración tanto del crecimiento como del comercio mundial, precios de productos básicos más bajos que en 2022 —que afectarán negativamente los términos de intercambio de los países exportadores de materias primas— y condiciones financieras a nivel mundial que seguirán influidas por la aversión al riesgo y las políticas monetarias restrictivas en los países desarrollados. En el frente interno, los países de la región enfrentarán nuevamente en 2023 un espacio limitado para la política macroeconómica, tanto fiscal como monetaria. En el ámbito monetario, el aumento de la inflación condujo a los bancos centrales de la región, al igual que a los de la mayor parte del mundo, a aumentar las tasas de política, en algunos casos de manera sustancial, y a reducir el crecimiento de los agregados monetarios. Si bien se prevé que en 2023 este proceso llegue a su fin —en la medida que se vayan anclando las expectativas de inflación en los países—, los efectos de esta política restrictiva en el consumo privado y la inversión se mantendrán en 2023 dados los rezagos con que actúa la política monetaria. En el ámbito fiscal, si bien se ha observado una reducción del déficit primario, las autoridades cuentan con un espacio fiscal reducido, ya que los niveles de deuda pública permanecen altos en un gran número de países. En un contexto de alta demanda por gasto público, será necesario aplicar medidas para fortalecer la sostenibilidad fiscal y ampliar el espacio fiscal mediante el aumento de la capacidad recaudatoria y redistributiva de la política tributaria. Todas las subregiones mostrarán un menor crecimiento en 2023: América del Sur crecerá un 1% (3,7% en 2022); el grupo conformado por Centroamérica y México un 1,6% (3,3% en 2022), y el Caribe (sin incluir Guyana) un 3,3% (4,5% en 2022).

Estas cifras significan que en los diez años que van de 2014 a 2023, la región habrá crecido menos, incluso, que en la llamada “década perdida” de los años ochenta.

Gráfico 2. América Latina y el Caribe: tasa de crecimiento del PIB, 1951 a 2023
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales

Inflación

El proceso de aumento de la inflación que se inició a mediados de 2020 a nivel regional parece estar cediendo, y en los últimos meses se observan señales de una disminución en la dinámica de la inflación regional, aunque cabe esperar que esta permanecerá en tasas relativamente altas. En el primer semestre de 2022, la inflación de los precios al consumidor a nivel regional siguió aumentando, y en junio llegó al 8,4%, el valor más alto registrado desde 2005. Nuevamente, el

aumento del precio de los alimentos y el petróleo, sumado a una mayor volatilidad cambiaria, impulsó esta dinámica de los precios en las economías latinoamericanas y caribeñas. No obstante, ciertos cambios registrados en la trayectoria de estas variables en el segundo semestre de 2022, aunados a una marcada desaceleración de la actividad económica, han provocado que la inflación regional promedio experimentara un descenso de 1,6 puntos porcentuales, con lo que la inflación

regional a octubre se ubicó en un 6,8%, 0,2 puntos porcentuales por encima de la tasa registrada en diciembre de 2021. A nivel subregional, en octubre de 2022 las economías de América del Sur presentaron una inflación promedio del 8,7%, las economías de Centroamérica y México llegaron al 7,7%, y las economías del Caribe se ubicaron en un 7,4%.

Gráfico 3. América Latina y el Caribe: tasas de variación del índice de precios al consumidor (IPC) en 12 meses, enero de 2017 a octubre de 2022



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Nota: No se incluye en el promedio a las economías con inflación crónica (Argentina, Cuba, Haití, Suriname y la República Bolivariana de Venezuela).

Empleo

Durante 2022 continuó el proceso de recuperación de los mercados laborales de la región que se inició en 2021 con la aceleración del crecimiento y la flexibilización de las medidas sanitarias adoptadas para enfrentar la pandemia.

El aumento del número de ocupados y la recuperación de la capacidad de absorber a las personas que integran la fuerza de trabajo provocaron que la tasa de desocupación se redujera del máximo alcanzado en el tercer trimestre de 2020 (11,5%) al 7,0% registrado en el segundo trimestre de 2022. Pero el proceso de recuperación de los mercados laborales no ha permitido eliminar las tradicionales brechas entre hombres y mujeres que exhiben indicadores como la tasa de participación laboral y la tasa de desocupación. Al cierre del segundo trimestre de 2022, la tasa de participación de las mujeres (52,1%) fue 22,5 puntos porcentuales menor que la de los hombres (74,6%). Además, la dinámica del mercado laboral ha ido acompañada de un aumento de la informalidad. Al cierre del primer semestre de 2022, la tasa de informalidad regional promedio alcanzó un 48,8%, 0,3 puntos porcentuales por encima de la observada en 2021 (48,5%) y 2,1 puntos porcentuales superior a la registrada en 2020 (46,7%).

A futuro, la evolución del mercado laboral en la región estará muy condicionada por el desempeño de la actividad económica, la evolución de la inflación y el limitado

espacio para la adopción de políticas de estímulo a la demanda agregada. La desaceleración que se ha manifestado en el PIB desde el segundo semestre de 2022, y que se espera se profundice en 2023, siembra dudas sobre la posibilidad de seguir observando mejoras en los indicadores laborales de la región.

La coyuntura impone desafíos al manejo macroeconómico

En lo fiscal hay que evitar ajustes prematuros del gasto y ampliar el espacio fiscal a través de la reducción de la evasión y elusión, revisión de los gastos tributarios, y reformas tributarias que aumenten la recaudación y progresividad. Avanzar en mejoras en la eficiencia y eficacia del gasto también es central para potenciar la política fiscal.

En lo monetario-financiero es importante diversificar la caja de herramientas: junto con la tasa de política monetaria deben usarse instrumentos macroprudenciales y de regulación que ayuden a manejar la demanda minimizando los efectos sobre el crecimiento.

Se requieren reformas a la arquitectura financiera internacional que avancen en mecanismos para facilitar eventuales renegociaciones de la deuda soberana, junto con la movilización de la liquidez global y el fortalecimiento del papel de las instituciones de crédito multilaterales y regionales.

Acelerar el crecimiento, combatir la desigualdad y enfrentar el cambio climático requieren dinamizar la inversión y productividad a través de políticas públicas innovadoras en lo productivo, comercial, social, y la economía del cuidado para evitar una nueva década perdida.

José Manuel Salazar-Xirinachs
Secretario Ejecutivo de la CEPAL

Para atender las demandas sociales es fundamental la creación de empleo decente, junto con reducir la informalidad, la desigualdad y la pobreza, así como avanzar en la mitigación y adaptación del cambio climático.

Acelerar el crecimiento, combatir la desigualdad, y enfrentar el cambio climático requieren dinamizar la inversión y productividad a través de políticas públicas innovadoras en lo productivo, comercial y social, y en la economía del cuidado para evitar una nueva década perdida.



➤ Revisa el **video** del lanzamiento del informe Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2022

www.youtube.com/user/CEPALONU



➤ Descarga el **pdf** del informe Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2022

www.cepal.org/es/publicaciones/bp